



Inicio de un archivo dialógico itinerante de reflexiones de mujeres

El principio: los talleres de calzones parlantes.

Calzones Parlantes es resultado de encuentros, diálogos, talleres, expectativas, problemas y anhelos que fueron parte de un trabajo colectivo en el cual un grupo de mujeres del Barrio La Venecia y la artista Andrea Z. Rojas abordaron un problema socio-cultural que nos compete a todas y todos: las múltiples formas de violencia hacia las mujeres.

El trabajo se desarrolló en dos etapas, los primeros talleres fueron parte de una propuesta realizada por Andrea Z. Rojas en el marco de la convocatoria para el Encuentro Al-Zurich de 2011 organizado por el colectivo tranvía cero. El

segundo taller se desarrolló durante el 2012 dentro de las actividades propuestas por el área de gestión social de la Fundación Museos de la Ciudad.

Ambos talleres partieron de la convicción de que "Lo personal es político", y en ese sentido que es necesario sacar "los trapitos al sol" generando espacios de encuentro entre mujeres que permitan ir entrando en confianza para abordar diferentes temas, trabajar con el cuerpo y apelar al arte como un proceso creativo y sensibilizador que nos hace conscientes de nuestras capacidades de percibir y transformarnos a nosotras mismas y al mundo que nos rodea.

porque un Calzón puede decirnos tanto de cada una, le dimos la posibilidad de que fuera Parlante.

Calzones parlantes se convirtió en un espacio en donde cada una se podía encontrar consigo misma a través de las otras, y contar con las otras. Se convirtió un espacio de confianza y de solidaridad, de creación colectiva, de debate, de respeto, de aprendizaje y de arte. Las mujeres tenemos muchas

cosas que decir, y este fue un espacio para decir, con las



¿Por qué Calzones?

Los soportes sobre los que se trabajó fueron calzones porque el calzón es un lugar que guarda memorias, de reclamos, de silencios, de violencias, de placeres, de comunicación, de sexo, de amor. Guarda memorias de momentos, palabras, gritos, erotismo, sensualidad, susurros, miedos, violencias, orgasmos, satisfacciones, insatisfacciones y realizaciones. Justamente



palabras, con los gestos, con el cuerpo; bordando, dibujando, pintando, con maquillaje, con pintura, con mullos.

Mediante las frases elegidas para los calzones, se trabajó en un cruce entre lo privado y lo público que no atente el espacio íntimo pero que permita visibilizar las voces y reflexiones de las mujeres. Creemos que este ejercicio incita transformaciones en el ámbito íntimo, familiar y femenino a la vez que nos interpela a todos y todas como sociedad.



Dificultades de retomar un proceso "cerrado":

En un primer momento la idea era levantar la memoria de calzones parlantes tratando de reconectar a las

señoras que habían participado de las dos secuencias de talleres, volver a juntarlas y proponerles realizar una nueva exposición elaborando conjuntamente con ellas el guion museográfico y la propuesta educativa, es decir discutir entre todas porque era valioso contarles su experiencias a otros hombres y mujeres, especialmente a mujeres, y en ese sentido que ellas pudieran decidir qué y cómo lo querían contar. Sin embargo casi desde el principio se evidencio la dificultad de intentar volver a reunir a un grupo que desde hace ya más de un año no se juntaban, el último taller había terminado hace más de un año y si bien tanto Andrea Z Rojas como la señora Rosario y su hija Miriam –ambas

participantes de los talleres– señalaron que durante los talleres el grupo había logrado estar muy unido, una vez terminado el proceso de taller no siguieron reuniéndose. Esta situación dificulto mucho la posibilidad no solo de volver a reunir las sino también de encontrarlas ya que Doña Rosario solo conocía las casas de algunas de ellas a las cuales si bien visitamos contaban con muy poco tiempo debido a sus obligaciones y trabajo.

Aquí habría que pensar la diferencia que implica para las señoras hacerse un tiempo para participar de un taller al hecho de hacerse un tiempo para reflexionar sobre un taller que hicieron hace ya más de un año, pero más allá de esto se mostraban muy dispuestas a que la muestra vuelva exponerse en el espacio del Centro de Desarrollo Comunitario (CDC) de su barrio. Cuando determinamos que construir de manera colectiva la exposición prácticamente imposible, nuestra principal preocupación era que al menos las señoras se enteren que su trabajo nuevamente seria expuesto, para lo cual convocamos a una reunión en el CDC mediante carteles a la cual solo asistieron Doña Rosario y Miriam con quienes ya estábamos en contacto, de todos la reunión fallida sirvió para conocer el CDC y empezar a entablar una minima relación con la gente del mismo –más adelante se hace una evaluación sobre este tema–.

En conversaciones con Andrea y doña Rosario se vio que en su momento quien estaba a cargo del CDC no terminaba de comprender en qué consistía el taller y la importancia del mismo al punto que en vez de llamarles “Calzones Parlantes” les decía, con una connotación

evidentemente despectiva , las calzones quitado, esto reforzó la importancia de que la nueva exposición se realice en el CDC –ahora a cargo de una nueva persona– también para re-significar el valor del trabajo realizado por las señoras en un espacio que anteriormente les



Audiovisual

Como parte de la memoria del proceso se realizó una pieza audiovisual que intentó dar voz a las distintas personas involucradas de alguna manera con el proceso, en el caso de las participantes, por lo que se mencionaba más arriba solo se logró entrevistar Rosario y Miriam Espinosa. En este espacio queríamos dar a conocer todo el proceso que implica un trabajo como este desde la propuesta misma, en este sentido se le planteo a Andrea que nos compartara las razones por las cuales presento este proyecto, cómo eligió el lugar para su realización, cómo se entabla la relación con las

había resultado hostil y del cual se terminan retirando.

señoras y con las diferentes instituciones y su balance como promotora del proyecto. Pero además nos interesaba recoger las impresiones de quienes había avalado la realización de este proyecto, porque les había parecido importante apoyar su realización y cómo este tipo de proyectos se relaciona con sus propuestas institucionales. Para esto se realizaron entrevistas con Karina Cortez y Silvia Vimos del Colectivo Tranvía Cero y con Sandra Castillo del área de gestión social de la Fundación Museos de la Ciudad. Por último en esta pieza también queríamos dejar planteada la idea del archivo dialógico mediante la entrevista a Anahi Macaroff de Mediación comunitaria.

Montaje y textos de la exposición

Ante la dificultad de reunir a las señoras para pensar colectivamente la exposición, los textos de la misma se elaboraron conjuntamente con la artista Andrea Z. Rojas. Nuestra intención era discutir con las señoras la relevancia de cada tema y como contarlos, al no ser posible los temas, grupos de fotos, y textos se construyeron en función a los informes y memorias de los talleres y las entrevistas realizadas a para la pieza audiovisual, de todos modos se nota que prima



nuestra forma de contar y nuestra nociones de lo que es o no relevante, en las futuras muestra la idea es poner también esto en discusión mediante una construcción colectiva del discurso de cada nuestra.



Mediación y educativo:

Más allá de que para la exposición realizada en la Venecia no pretendíamos aun emprender nuevos procesos de trabajo que alimenten el archivo dialógico no queríamos que sea una exposición meramente contemplativa sino que pudiera entablar diálogos mínimos con su entorno, para lo cual era sumamente importante contar con alguien que genere unas visitas específicas, es decir que invitar por ejemplo a las señoras que hacen bailo terapia o incluso a grupos de escuela a realizar visitas a la exposición y proponer que sea una espacio para la reflexión sobre la violencia de genero. En este sentido contamos con la posibilidad de que la persona que realice este trabajo sea una Doña Rosario, quien había participado de los dos ciclos de talleres y se comprometió desde el inicio en levantar la memoria para la re-edición de la exposición. Quien mejor que una de las señoras participante, creadora de parte de la obra, y habitante del sector para contactar a sus vecinas y contarles su experiencia no desde el lugar de persona ajena que viene de otra realidad sino como una par. Doña Rosario acepto rápidamente la propuesta, pero nos señaló la necesidad de una “capacitación”, ella es un mujer que se busca la vida, madre sola a cargo de varios hijos lo que no sabe hacer lo aprende y en este sentido nos dijo “ustedes me dicen que tengo que hacer y que decir y yo lo hago”. Pero en este caso, lo importante no era lo que nosotros tuviéramos que decir sino lo que ella tenía para contar de su experiencia, ciertamente la exposición la habíamos organizado en ciertos bloques

temáticos y a partir de unos textos que le eran ajenos, pero su mediación no tenía por qué ajustarse a ese orden sino más bien a los diálogos que ella pudiera entablar con quienes visitaran la exposición.

El hecho de no tener un guion que memorizar al estilo de un guía clásico no pareció asustarla, sin embargo para que doña Rosario se sienta más segura o al menos más orientada sobre lo que nosotros entendemos por mediación y que le estábamos proponiendo, organizamos un encuentro con el técnico educativo y la jefa de mediación del CAC quienes le hicieron un recorrido a ella y su hija (Miriam) por una de las muestras deteniéndose bastante tiempo en la propuesta educativa y tratando de contarle lo más a detalle posible en qué consistía su trabajo diario en la mediación de exposiciones en el museo y cómo desarrollar una propuesta educativa.

El trabajo de Doña Rosario de repartir invitaciones puerta a puerta fue fundamental para que varias señoras que habían participado de los talleres y a quienes no habíamos logrado involucrar estuvieran presentes el día de la inauguración de la muestra.

Educativo: pequeños calzones troquelados en los cuales los visitantes escribían sus reflexiones y colgaban en unos cordeles al lado de los Calzones Parlantes bordados sumando nuevos calzones parlantes con nuevas reflexiones.

Taller de juguetes

En el marco de la exposición propusimos realizar un taller de juguetes donde construir juguetes con toda la familia y al mismo trabajar sobre los estereotipos de roles género presentes en una gran cantidad de juguetes. Si bien la idea no es nueva este taller no fue pensado con tiempo suficiente sino que nos lo planteamos solo una semana antes de la inauguración de la muestra por lo cual la convocatoria se realizó a pesar de no contar con fondos para contratar talleristas – decidimos hacernos cargos nosotros de la realización del taller- e incluso antes de pensar qué tipo de metodología se iba a usar. Otra cuestión en relación a la premura con la que se resolvió realizar el taller es que pusimos fecha sin consultar en el CDC, en el cual por suerte hay mucha apertura y la fecha estaba disponible, sin embargo para próximas exposiciones sería mucho más provechoso involucrar con anterioridad a la gente del CDC. Por último, la planificación del taller se realizó sin saber más menos cuantas personas asistirían ni de que edades, de echo pensamos que en su mayoría serian niños acompañados de sus madres sin embargo al llegar nos encontramos con que no había demasiados niños. Tal vez la proximidad de la navidad fue un incentivo para que madres y jóvenes se acerquen aunque creo que también habría que analizar la demanda de ofertas culturales de las mujeres del sector. En definitiva la mayoría de los participantes fueron mujeres y jóvenes quienes tenían mucha predisposición y expectativa. Teniendo en cuenta que no circulo



demasiada información previa sobre de que iba el taller, la expectativa de estas personas estaba más bien centrada en aprender alguna “manualidad” y en los aspectos técnicos. Esto no es un problema en sí mismo ya que en el mismo proceso de Calzones Parlantes las mujeres se acercaron en un primer momento más por las posibilidades de aprender técnicas de bordado que por el hecho consciente de generar un espacio donde conversar cuestiones de género, el tema está en cómo generar un cruce de intereses. Es decir, la posibilidad de que en los diversos talleres que se puedan generar, ya sean estos de costura, manualidades, cocina, etc. Se puedan generar reflexiones sobre diversas problemáticas como la cuestión de género, memorias, etc.



Itinerancia y archivo dialógico

Desde Mediación Comunitaria queremos retomar esta experiencia para resaltar la importancia de generar y fortalecer estos espacios que nos permiten encontrarnos, reconocernos entre nosotras y reconocernos en la otra. A su vez esta exposición pretende ser el puntapié inicial de una serie de itinerancias en la cual se propicie que cada exposición genere un diálogo y proceso de trabajo con las mujeres del sector. Para ello es importante pensar y establecer cada itinerancia en función de relaciones y un trabajo previo con colectivos de mujeres interesadas en generar respuestas o reflexiones que puedan ser incorporadas al archivo y habrán nuevos espacios de diálogo.

En este sentido la muestra es entendida como un disparador y por tanto tiene que ir acompañada de una serie de ejercicios de reflexión que hay pensar en función de los grupos de mujeres con los que se trabaje, es decir puede ser desde generar espacios de debate sobre el rol de las mujeres, cuestiones de liderazgo político y género (San Roque) o talleres de tejido, memoria y género (Pomasqui), esto solo como ideas incipientes.

A partir de ese trabajo colectivo la muestra se va a ir transformando y aumentando contenidos a modo de ir construyendo un archivo que crezca y se retroalimente de los diálogos y procesos que cada nueva muestra puede detonar. Apostamos a que este archivo sea una herramienta para tejer lazos incluso entre mujeres que no se conozcan entre sí y para reafirmar la idea de que cada una tiene algo importante que compartir y en ese compartir nos fortalecemos.

Aprendizajes:



El montaje de la muestra estuvo a cargo de “Barrio Museo” que forma parte del programa Cultura Viva que trabaja en los CDCs, siendo el primer trabajo de colaboración que emprendemos y teniendo en cuenta que la itinerancia –al menos en los casos de los

CDCs – seguirá siendo con Barrio Museo, resulta necesario clarificar como se reparten las

responsabilidades y tareas y cuanto se hace de manera realmente colaborativa o simplemente es una división de funciones.

En cuanto a la relación con los CDCs hemos evaluado conjuntamente con el Programa Cultura Viva, que resulta fundamental generar relaciones más cercanas no solo con los responsables de los CDCs sino también de las administraciones zonales. Estas relaciones serán fundamentales tanto al momento de darle pertinencia e inserción local como al momento de pensar las posibles continuidades o repercusiones que el proceso detonado por la exposición-taller para el archivo dialógico pueda generar en las diferentes localidades – por ejemplo pensando en el caso específico de Pomasqui-. Además establecer una relación previa más fluida con los responsables de CDC y administraciones zonales permitirá que tengan una mayor comprensión del proyecto y evitar discursos inaugurales que se contradigan con las bases mismas del trabajo que se presenta en la exposición como nos sucedió en la inauguración de “Calzones Parlantes” en La Venecia.

Propuesta de itinerancia:

Mujeres lideresas Mercado San Roque.

Levantar historias de vida, con un ensayo fotográfico y una pequeña pieza audiovisual que dé cuenta del rol de la mujer al interior del mercado y que permita generar una serie de discusiones y reflexiones sobre la relación de las mujeres y la política así como la distribución de espacios de poder al interior de un espacio tan

complejo como el mercado San Roque. Estos espacios de reflexión buscan discutir el rol y los espacios femeninos dentro del mercado a la vez que permitan construir un discurso colectivo sobre qué y cómo las señoras quieren dar a conocer estas reflexiones.